

## \* La Tarea Inescapable \*

EL sentido de urgencia es nuestro este cuatrenio en la Cruzada por las Almas—Hoy, porque nuestra tarea es inescapable. Jesús mismo declaró: “El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, derrama” (Mateo 12:30). El cristiano no puede evadir su tarea en el gran campo de labores más lo que el pecador logra evadir a Jesús en el asunto de su entrega personal a El.

La naturaleza misma del evangelio demanda un “ahora” como su respuesta. “He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salud” (2ª Corintios 6:2). El posponerlo o el hacerlo a un lado es rechazarlo. Igualmente, en este negocio de ganar almas, el esperar hasta que llegue un tiempo más propicio, cuando nuestra cuenta de banco tenga el total adecuado, o cuando nuestros sueños personales o familiares se hayan llevado a cabo, es negar la naturaleza misma de nuestro negocio santo. Jesús señaló que el posponer este negocio de la siega es ser típicamente humano, pero al mismo tiempo observó que el grano maduro está constantemente en el inmediato presente. “¿No decís vosotros: Aun hay cuatro meses hasta que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos, y mirad las regiones, porque ya están blancas para la siega” (Juan 4:35).

Esta visión de necesidad inmediata es impartida a hombres de fe, y la comisión es dada a los que tengan el deseo de obedecer. No somos llamados a lugares de honor sino a lugares de servicio, y a menudo éste es un servicio sudoroso. ¿Qué sucedería en este cuatrenio si tan sólo la mitad del cuarto millón de nazarenos en la nación americana, a más de los de campos misioneros vieran realmente la necesidad del mundo, y se decidieran a hacer su parte para redimirlo? *¿Mañana nunca llega en la cosecha de almas!* El lenguaje de fe y de obediencia es hoy.

*Heme aquí; envíame a mí—¡ahora!*



Por Samuel Young, D.D.

# Visitación—Censo—Literatura

EN el artículo anterior decíamos que la visita-  
ción evangelística es el método de evangelis-  
mo del Nuevo Testamento. También menciona-  
mos que cada iglesia puede participar en la visi-  
tación al punto mismo de su necesidad inmediata.

Hoy estamos interesados en la manera de llevar  
a cabo esta visitaación. Principiaremos, pues, por  
mencionar el censo de una comunidad y la distri-  
bución de literatura.

## Censo en una Comunidad

Esta es una de las actividades más difíciles de  
una iglesia, pero no por eso deja de ser vital para  
la vida de una congregación. Muchas son las ven-  
tajas de un censo, pero las principales incluyen:  
(1) El hecho de que la iglesia hace sentir su pre-  
sencia en la comunidad. Una iglesia que continúe  
en sus actividades sin que el barrio en que está  
situada lo note, no ejercerá impacto alguno en la  
vida de los vecinos. (2) Mantiene a los miembros  
activos. La pereza es el mayor pecado de un miem-  
bro de una iglesia. El pastor puede mantener a  
todos activos por medio de un censo evangélico.  
(3) Los beneficios que trae a una iglesia son inmen-  
sos. Hay visitantes, hay familias enteras interesadas  
en el trabajo, hay deseo en la comunidad por cono-  
cer las actividades de una iglesia despierta. (4)  
Sobre todo, hay oportunidad de predicar el evan-  
gelio a los que de otra manera se verían incapaci-  
tados de oírlo. Se ganan así gavillas para el Señor.

El propósito de un censo es el de descubrir a los  
que no van a la iglesia, hacerse amigos de ellos y  
eventualmente hacerlos que asistan a los servicios.  
El punto de partida es el contacto, después la amis-  
tad personal y por fin la invitación y asistencia a  
la iglesia, poniéndolos así al acance del mensaje  
del evangelio.

El tiempo apropiado para esta clase de censo se-  
rá de acuerdo a las condiciones físicas de la comu-  
nidad, la temperatura, temporada de lluvias o de  
seca, etc. Generalmente, las iglesias pueden hacer  
un esfuerzo de dos semanas pasando el resto del  
tiempo en trabajo de contacto continuo.

Todas las organizaciones de una iglesia pueden  
participar en este censo—la escuela dominical, la  
sociedad misionera, algún grupo especial de obre-  
ros enseñados para tal cosa o toda la iglesia.

El censo debe ser anual con el fin de mantener la  
lista al corriente y las actividades de la iglesia an-  
te la comunidad. De esta manera se mantiene a la  
comunidad en los planes internos de una orga-  
nización evangélica.

Una cierta iglesia tenía una membresía de 75.  
Era una iglesia activa, pero tenía panes para una  
mayor actividad. El pastor de la iglesia organizó

servicios especiales para orar por los habitantes de  
la comunidad. Veinticinco personas le ayudaron.  
Poco después organizaron la campaña de visita-  
ción haciendo tarjetas para los visitantes. En un la-  
do de estas tarjetas había espacio para los nombres  
de los de la familia, dirección, preferencia en cuanto  
a iglesia, etc. En el otro lado se ponían los comen-  
tarios del visitador respecto a la familia. Algunos  
de estos comentarios pedían que el pastor fuera a  
visitar directamente a los interesados. Esto se ha-  
cía especialmente con familias que manifestaban  
verdadera amistad para el trabajo de una iglesia.

En tres meses, la asistencia a la iglesia subió a  
más de 300, y todavía sigue creciendo porque cada  
año se empeñan en un censo semejante usando  
el resto del tiempo en visitaación segura a los  
interesados. Nuevas familias se han recibido como  
miembros y muchos han sido inscritos en el Libro  
de la Vida. El censo evangelístico dió resultado.

## Distribución de Literatura

Junto con la visitaación para recoger un censo se  
puede repartir literatura. De hecho se hace neces-  
ario llevar algo consigo cuando se va a visitar a  
una familia nueva.

Esta distribución puede hacerse por medio de  
laicos preparados y con visión de traer a otros a  
Cristo, y puede hacerse de casa en casa. Este es uno  
de los trabajos que aparentemente dan pocos resul-  
tados, pero que en la tabulación final ofrecen muy  
buenas ventajas a una iglesia.

Los niños y niñas pueden participar en el repar-  
to de literatura, sólo que habrá que hacer una  
buena selección de ellos porque éste no es juego,  
estamos tratando con almas para las cuales hay el  
peligro de una perdición eterna. Pero con toda  
cortesía pueden algunos niños repartir literatura  
e invitar a los muchachos de la comunidad a venir  
con ellos a la escuela dominical y de allí a la iglesia.

El correo puede ayudarnos por medio del envío  
de tarjetas de invitación y de cualquiera otra in-  
formación necesaria en las ciudades donde esto pue-  
da hacerse. Se puede enviar literatura a los amigos  
de la comunidad por medio del cartero. Hay que  
tener cuidado sin embargo, de que la dirección  
de la iglesia vaya en el tratado y en el sobre para  
que los amigos puedan identificar el envío. Se es-  
pera que antes de mandar los tratados, se lean con  
cuidado. Muchas veces, en lugar de ayudar a las  
personas, la recepción de un tratado mal escrito  
las ausenta de la iglesia.

El reparto de literatura no sólo anuncia a la  
iglesia en la comunidad, sino que participa for-  
malmente en la predicación del evangelio.

(Pasa a la página de enfrente)

*Su nombre es tan antiguo como la iglesia, pero su amenaza es tan presente como el día de hoy. Es la amenaza de la*

## Simonía al Estilo Presente

*Por Esteban S. Blanco, D.D.*

EN Hechos 8:9-24 leemos acerca de un hombre llamado Simón. El punto culminante en su intento de seguir a Jesucristo se encuentra en los versículos 18 y 19. He aquí las palabras: "Y como vió Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero, diciendo: Dadme también a mí esta potestad, que a cualquiera que pusiere las manos encima, reciba el Espíritu Santo." De este incidente se ha derivado el término simonía que conocemos en nuestro vocabulario. En general significa traficar en las cosas sagradas y esto es precisamente mi tópico para este artículo.

Que la simonía, esto es, el tráfico de las cosas sagradas—sea un pecado muy serio, se indica muy bien por el reproche que Pedro le dió a Simón cuando éste hizo su petición. Notemos las palabras de Pedro: "Tu dinero perezca contigo, que piensas que el don de Dios se gane por dinero. No tienes tú parte ni suerte en este negocio; porque tu corazón no es recto delante de Dios. Arrepíentete pues, de esta maldad, y ruega a Dios, si quizás te será perdonado el pensamiento de tu corazón. Porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás" (Hechos 8:20-23).

Simón se asustó tanto con estas palabras de Pedro que ni siquiera tuvo deseos de pedir que se le perdonara; sólo le pidió a Pedro que orara para que el castigo que él había mencionado no cayera sobre él. Y por supuesto que su temor estaba bien fundado puesto que su pecado casi llegaba al punto de ser un pecado imperdonable.

¿Pero qué diremos del hombre que trafica con las cosas santas hoy día, que predica por dinero, o que trata de guiar espiritualmente al pueblo, sólo por la ventaja financiera que eso le puede dar? Toda huella de insinceridad es una cierta forma de simonía.

La fase en que se manifiesta con mayor fuerza esta simonía, sin embargo, es la de la sanidad divina. Aquí es donde vemos el tráfico en su punto

más negro. El enfermo cree todo y está dispuesto a seguir a cualquiera persona que por cualquiera circunstancia dé evidencia de que tiene don de sanidad. Estoy casi seguro al afirmar que habrá más pseudosanadores divinos por causa de la simonía—el tráfico en las cosas sagradas—que líderes religiosos de cualquier otro grupo. El Nuevo Testamento no le da lugar al comercio de la sanidad. Todo el que de alguna manera busca dinero o prestigio mediante su don de sanidad, real o falso, se encuentra ya atado por los lazos de la simonía y a punto de ir al infierno. Es tiempo de que alguien hable hoy día acerca de este pecado tan terrible.

Pero es probable que alguien pregunte, "¿No cree usted en el don de la sanidad?" Seguro que sí, pero el peligro de la simonía es tan grande que nadie debe ejercitar el don de sanidad o promover la sanidad divina como una cosa principal para ganarse publicidad, prestigio o dinero sólo por el hecho de que tiene este don de Dios. Todo el que trata de ganar ventaja entre los enfermos a fin de que la gente lo siga o gane así reputación entre los hombres al estilo mundano, no sólo favorece la simonía sino que ya se encuentra todo él saturado de este pecado que le merece las palabras que Pedro dijo a Simón y aún más.

Habrà sin duda los que digan que debemos tomar la misma actitud hacia la predicación de la salvación; pero no es éste el caso. Cuando un hombre está dando su tiempo a la predicación del evangelio, presentando la necesidad de una transformación espiritual, la ventaja de las virtudes y el carácter cristiano, y la vida de rectitud, poca oportunidad tiene de abusar de sus privilegios y de engañar a las multitudes. No está formando un grupo de seguidores por medio de los panes y de los peces, esto es, por instrumentos puramente físicos y materiales. Jesús se opuso terminantemente a que la gente le siguiera por esta razón. Sabía que había mucha tentación para El en este sentido así como que habría también una lealtad superficial de parte de los que le siguieran. De hecho, sus primeras grandes tentaciones en el desierto fueron precisamente de este tipo. El mismo, creo yo, tuvo que enfrentarse con las tentaciones de la simonía—el tráfico en las cosas sagradas—muy al principio de su ministerio público, pero salió victorioso. Esto le ayudó a vencer las tentaciones similares de su ministerio posterior. El ministro de Dios debe evitar la simonía si no quiere condenarse eternamente.

---

### Visitación—Censo—Literatura (Viene de la página 2)

En la Cruzada por las Almas—Hoy, tenemos que hacer uso de todos los medios a nuestro alcance. La visitación evangelística es el corazón mismo de la cruzada por las almas. Hagamos que sea el centro de nuestras actividades, de nuestra oración y de nuestra iglesia.

# Principios Nazarenos

Por Hugh C. Benner, D.D.

LA IGLESIA DEL NAZARENO fué organizada oficialmente en 1908. Contrariamente a lo que muchos piensan, este desarrollo no fué el resultado de "una separación" o "disensión" de cualquiera de las otras denominaciones más antiguas. Más bien, fué la unión de grupos de cristianos en secciones muy separadas del país, quienes, debido a su testimonio de la entera santificación como una "segunda obra definitiva de gracia, subsecuente a la regeneración," y su disposición de amonestar a todos los creyentes a que buscaran esta bendición, se habían hallado en una precaria condición en sus iglesias, o literalmente habían sido expulsados de ellas.

En los últimos años del siglo XIX y en los primeros del siglo XX, tales grupos habían establecido organizaciones de iglesias muy sencillas para estimularse mutuamente, y para cooperar en el extendimiento de las buenas nuevas de la redención y de la pureza de todo pecado mediante la sangre propiciatoria de Cristo Jesús. Si bien la interpretación doctrinal de la santidad bíblica de todas estas iglesias era *arminiana-wesleyana*, los cristianos que integraban estas iglesias habían venido de casi toda las iglesias y denominaciones mayores. El mensaje y la experiencia de la santidad de corazón habían arrasado todas las barreras de diferencias denominacionales anteriores, así como las de previas variaciones doctrinales. En este compañerismo de "amor perfecto," los asuntos de importancia secundaria quedaron subordinados a la misión primordial de "extender la santidad bíblica por toda la tierra."

Las denominaciones principales que tuvieron parte en este desarrollo, y sus correspondientes fechas de amalgamación son como sigue: Asociación de Iglesias Pentecostales de América (1907) en los estados de la costa noreste de los Estados Unidos; Iglesia del Nazareno, en California (1907); Iglesia de Santidad de Cristo, principalmente en Texas y en Arkansas (1908); Misión Pentecostal, en Tennesi (1915); Iglesia Pentecostal de Escocia (1915); y la Asociación de Laicos de Santidad, en Dakota del Norte (1922).

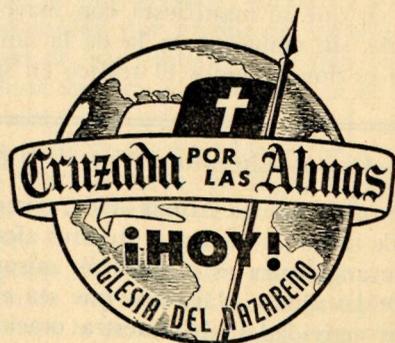
Obviamente, la palabra "pentecostal" fué usada sin restricciones por estos grupos pioneros de santidad, con la acepción con que otros grupos *wesleyanos* de santidad la habían usado por doquier, esto es, refiriéndose al elemento básico de la pureza de corazón que viene con el bautismo con el Espíritu Santo. Por ello fué que la nueva denominación aceptó como su nombre oficial el de "Iglesia Pentecostal del Nazareno." Sin embargo, ya para el año de 1919, la palabra "pentecostal" estaba

siendo usada profusamente por varios grupos representativos del "movimiento de las lenguas." Siendo que la Iglesia Pentecostal del Nazareno nunca había sido parte de ese movimiento, y que se había opuesto consistentemente a la enseñanza de las lenguas, el nombre de la denominación fué cambiado al de "Iglesia del Nazareno."

La Iglesia del Nazareno nació y se nutrió en una atmósfera de avivamiento, y este mismo énfasis caracteriza su trabajo el día de hoy. Solamente un programa tal de ganancia de almas ha hecho posible su crecimiento en 45 años de 10,000 a más de 250,000 miembros.

Contrario también a otra opinión prevalente, la Iglesia del Nazareno fué establecida, no por líderes ignorantes y faltos de educación, sino por líderes educados y capaces. Así fué como desde el principio, la denominación ha llevado el estandarte de un fuerte énfasis educativo. La prueba de ello está en que los nazarenos operan y apoyan ocho espléndidas universidades: seis en los Estados Unidos, una en Canadá, y una en las Islas Británicas. La iglesia opera también un Seminario Teológico Nazareno, una facultad de teología. La fusión de "corazones en fuego," con "mentes preparadas" le ha dado equilibrio y peso a todo el conjunto de actividades de los nazarenos; pues, lado a lado de la libertad del Espíritu Santo en el culto, y un celo evangelístico ferviente, los nazarenos sostienen una doctrina sana.

Nuestro desarrollo y sendero histórico es claro, y la misma visión mundial que caracterizó los corazones de los primeros nazarenos caracteriza a los de la Iglesia del Nazareno de nuestros días. Nos compele la comisión divina de marchar agresivamente portando el glorioso mensaje a todos los hombres en todos los sitios de que, mediante Cristo, los pecadores pueden ser convertidos, y los cristianos pueden ser santificados enteramente, y "llenos con el Espíritu Santo."



# Anfora de Preguntas

P.—*Si el infierno es un lugar de tomento eterno, ¿cómo explica usted Mateo 10:28 donde se habla de destruir y no de atormentar para siempre?*

R.—Los que creen en la aniquilación de los malos—que los malvados quedarán destruidos totalmente y que de ellos nada quedará en ningún sentido—ponen mucho énfasis en las palabras muerte, destrucción, perdición, abolir, perecer y especialmente la palabra perder. Pero ninguno de estos términos quiere decir aniquilación. En 1ª Corintios 3:17 leemos: “Si alguno violare (destruyere) el templo de Dios, Dios destruirá al tal.” Fijémonos que no dice: “Si alguno aniquilare el templo de Dios, Dios aniquilará al tal.” ¿Habría alguno que tenga la audacia de decir que el templo de Dios será o llegará a ser finalmente aniquilado y que dejará de existir completamente? Además, el Señor Jesucristo habla de las ovejas perdidas de la casa de Israel. ¿Se referirá aquí a las ovejas perdidas o aniquiladas? Ni la Biblia ni la ciencia saben lo que es aniquilación. La persona que favorece la aniquilación de los malos o de cualquier otro objeto físico o psíquico, no sólo no está basada en las Escrituras sino que tampoco está de acuerdo con la ciencia. Muerte significa separación, no aniquilación; destruir significa vencer, dominar o acabar con la operación de una cosa y en el pasaje que usted menciona, esto se lleva a cabo por la separación de la presencia de Dios. La palabra perdido, tal como se usa acerca del estado de los malvados en el futuro, significa separado de Dios y sin la facultad de recuperarse por sí mismo. Ninguna de las palabras arriba mencionadas significa aniquilación.

P.—*Hace poco, algunos de los de mi familia me maltrataron. Algunos de ellos son cristianos. Yo todavía los aprecio y creo que los ayudaría si se me presentase la oportunidad, pero no me siento hacia ellos de la misma manera que me sentía antes. ¿Podría usted ayudarme?*

R.—En otras palabras, usted perdona, pero no olvida. Lo único que le podré decir es que continúe estimando y queriendo a estos miembros de su familia. Además, debe usted obrar con ellos como si ellos nunca lo hubieran tratado a usted mal y antes de poco tiempo creo que principiará usted a sentirse hacia ellos como antes. Creo que Dios ya le ha ayudado y que si usted continúa haciendo lo recto, Dios le ayudará más cada día.

P.—*¿Cómo puede una persona salirse de una cierta iglesia local una vez que ha sido recibida como miembro?*

R.—Estoy más interesado en traer nuevos miem-

bros a la iglesia que en ver cómo se salen. Si todavía son salvos y viven en el mismo pueblo o ciudad, por regla general deben seguir perteneciendo a la iglesia local de la cual son miembros. Si son salvos y no vienen a la iglesia, pero su vida alcanza la norma de la Iglesia del Nazareno, claro que estaré muy contento de que se unan a la iglesia. Sin embargo, hay ocasiones en que un miembro de la Iglesia del Nazareno tiene que cambiar su membresía. Esto resulta cuando se ha cambiado de residencia, o cuando haya algunas otras circunstancias que le permitan como mejor solución el cambio de su membresía. En este caso, debe pedir una carta de traslación a su pastor quien podrá extenderla. Esto se aplica también a la carta de recomendación. Sólo el pastor puede extenderla siempre que se le pida. Además, hay ocasiones en que los nombres pueden ser borrados de la lista de membresía de acuerdo con ciertas condiciones y recomendaciones específicas. Pero esto debe hacerse sólo como el último recurso. Si lee usted las páginas 58 a 62 del *Manual de la Iglesia del Nazareno*, encontrará la manera en que un miembro puede separarse de una iglesia. El pastor no puede borrar ningún nombre de la lista, sólo puede extender cartas de separación, de recomendación y de traslado y eso sólo cuando el miembro se lo haya pedido, o también cuando haya recibido el consentimiento de la junta oficial de la iglesia. En este caso la responsabilidad descansará en toda la junta oficial. Finalmente, quisiera expresar que a nadie debe borrarse de la lista de membresía de la Iglesia del Nazareno hasta que se haya hecho todo lo posible por salvarlo para con Dios y para con la iglesia. ¡Ay del pastor y de la junta oficial de una iglesia que por motivos pequeños y sólo por capricho, logran borrar estos nombres sin hacer el mayor esfuerzo posible por retenerlos en la congregación!

P.—*¿Por qué no está en armonía con la Biblia el llevar un crucifijo sobre el pecho?*

R.—La Biblia no está de acuerdo en que los religiosos traigan en sus cuellos crucifijos, porque es abominación a Dios y es una idolatría prohibida por El (Exodo 20:3-4). “Maldito el hombre que hiciere escultura o imagen de fundición,” de modo que el que lo usa se hace acreedor a la maldición antes mencionada. El apóstol San Juan dice a los cristianos de su época: “Guardaos de los ídolos” (1ª Juan 5:21).

Es mejor sufrir el mal que hacerlo, y a veces trae más felicidad el ser defraudado que el nunca confiar.

La lectura, el estudio y la fe son las tres llaves  
que nos abren las puertas de esta fascinante casa,

# La Casa del Conocimiento Bíblico

Por Ricardo S. Taylor

EN la casa del conocimiento de la Biblia hay tres cuartos. Cada uno tiene su propia llave. Dos son cuartos exteriores y uno es interior. El primer cuarto exterior se llama *familiaridad*. Uno camina en este cuarto cruzando el vocabulario y directorio de sus personajes con relativa facilidad y aplomo. Los patriarcas y profetas, sacerdotes y apóstoles son todos nuestros amigos.

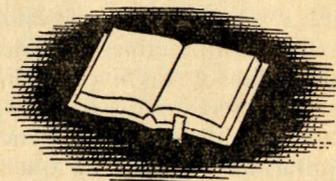
La llave de este cuarto es *lectura*. No una lectura fragmentaria y sin plan, sino un viaje continuo de pastá a pasta de la Biblia. Estos viajes empiezan en la niñez, con las historias bíblicas leídas a los pies de mamá. Continúa durante el resto de la vida emanando de un amor puro hacia las historias, los sermones y los cantares de esta biblioteca maravillosa. Los que acostumbran leer toda la Biblia una vez al año están usando esta llave, y se encontrarán cada día más cómodos en este cuarto de la *familiaridad*.

El segundo cuarto exterior es el de *erudición*—y no necesitamos asustarnos por esa palabra. Aun los que carecen de una educación muy extensa pueden entrar en ese cuarto si quieren hacerlo. Pero sí está limitado a los que no sólo están fascinados e inspirados por las palabras que encuentran en sus páginas, sino que también sienten una curiosidad insaciable de saber la historia de esas palabras, y tal vez quieren leer un poco entre líneas. En este cuarto yacen escondidos tesoros que pueden ser desenterrados con persistencia. Aunque todavía es un cuarto externo, está más adentro de la casa que el primero.

La llave que abre este cuarto es el *estudio*. Lo único que se necesita para entrar en el primer cuarto es tiempo. Pero para entrar en éste se necesita tiempo más un esfuerzo intenso. Hay los asuntos del autor, del destino y propósito de cada libro, de reglas de interpretación y de teología de la inspiración, que confrontan al más persistente. Completamente básico en este tipo de estudio es un deseo ardiente de dividir correctamente la Palabra y de ponerla toda junta otra vez para obtener una comprensión más sistemática de su mensaje, y para relacionarla más inteligentemente a la vida e interpretarla mejor para los seres humanos.

En este cuarto encontraremos al sabio en su tarea muy delicada y técnica de cotejar las muy pequeñas variaciones en los manuscritos más antiguos, a fin de llegar tanto como sea posible, al original exacto. O pueda ser que uno vea al estu-

diente menos avanzado, que, sin embargo, estudia afanoso concordancias y comentarios, para descifrar todos los secretos de cierta palabra, o investigar todo lo que la Biblia dice acerca de una doctrina, o para encontrar algunas pepitas de oro para la próxima lección de escuela dominical. En verdad es un cuarto fascinador. No hay duda de que es de mucha importancia—pues en realidad



nadie debe tratar de enseñar la Palabra si no ha tratado con todas sus fuerzas de entrar en este cuarto de la erudición.

Pero también es un cuarto peligroso. Dentro de él han nacido muchas falsedades y mentiras. Por lo tanto, el que se atreva a entrar debe estar seguro de que a su lado marcha la *Humildad* en vez de la *Vanidad*. La vanidad se ataranta con tantito conocimiento, y salta en alguna declaración dogmática con ideas fantásticas y doctrinas verdes. La humildad se sienta a los pies de otros y no tiene una gran ansiedad de trocar lugares. Busca la verdad más que la novedad, y anhela más estar correcta que alcanzar notoriedad. La humildad trabaja bien con la honestidad, pero la vanidad y el prejuicio generalmente marchan juntos.

La verdad es que nadie puede entrar con seguridad en este cuarto si está contento con quedarse allí. Debe seguir adelante, hasta el cuarto interior, el cual es *iluminación*. Este es el "lugar santísimo," pues en él, el que nos ayuda es el Espíritu Santo, quien toma las cosas de Cristo y nos las revela.

Este cuarto no está abierto para todos, pues su llave es *fe*, y no todos los hombres tienen fe. Algunos han entrado en el primer cuarto y se han familiarizado con el contenido externo de la Biblia sin entrar en el santuario interior. Otros han entrado en el segundo y se han convertido en eruditos famosos por todo el mundo; mas a pesar de toda su vasta erudición, la Biblia es para ellos un libro cerrado en cuanto a su esencia espiritual. Su interés en ella es intelectual y profesional. Son

astutos en problemas textuales e históricos, pero son lastimosamente ciegos en cuanto al corazón espiritual del libro mismo.

En el cuarto de la *iluminación* se hallará comprensión espiritual que es el don de Dios en contestación a la oración. En tiempos de gran presión y necesidad, las promesas se vuelven algo viviente, y más aun, algo *personal*, por el Espíritu Santo. El corazón que busca y viene a la Palabra de Dios en oración, pidiendo que Dios le examine y le hable mediante sus páginas, recibirá revelaciones profundas de su verdad.

Pero aun en este cuarto hay peligros. Así como el formalismo intelectual puede cernirse como una concha sobre la mente del erudito, así el fanatismo y la herejía pueden engañar al devoto, pues la vanidad y la ceguera espiritual pueden también entrar a este cuarto, mediante la mente carnal del creyente que no es santificado. Así, éste se puede convertir en fácil presa de visiones falsas, avivadas por el adversario posando como un ángel de luz, las cuales el creyente interpretará errónea pero ardientemente como revelaciones especiales del Espíritu Santo. Por lo tanto, el que quiera conocer la Biblia mediante un acceso a este cuarto interior debe orar con vehemencia por un corazón puro, y por la humildad y ductilidad que lo caracterizan. Y, más aun, es necesario que se cuide de nunca mostrar menosprecio hacia los otros cuartos. Así como el erudito que se detiene antes de entrar en el cuarto de *iluminación*, no logra obtener un verdadero conocimiento de la Biblia, asimismo el que haga burla del cuarto de la erudición, y trate de no pasar por ella, se expone a sí mismo a ilusiones necias, pues la Biblia no sólo tiene un corazón espiritual sino también un contenido intelectual y de hechos, y el interior está rodeado y vestido del exterior. El tratar de separar lo espiritual de lo intelectual resultará en toda clase de necedades y falacias religiosas. Aunque la *presencia* de la *iluminación* depende en el hecho de la fe, la *medida* en que esté presente es, cuando menos en parte, determinada por el conocimiento de uno.

La moral es: Entremos a los tres cuartos. Que el estudiante que se ha recreado en los dos primeros, entre sin dilación y por fe en el cuarto del poder y del tutelaje divinos. Que el creyente que ha entrado primero en el cuarto interior mediante una conversión prístina y clara, se apresure a abrir las puertas de los otros dos. De hecho, que quite las puertas y derruya las paredes, y que habite en un gran cuarto de *familiaridad, erudición e iluminación*, al que se entre por una puerta con tres llaves: *lectura, estudio y fe*.



Harás un gran servicio a tu nación si, en vez de edificar palacios, edificas las almas de sus ciudadanos; pues mejor cosa es que almas nobles vivan en casas humildes, que seres bajos vivan y se arrastren en palacios.

—Epicteto

## Colegio Bíblico de Belice

EL presente Instituto Bíblico Nazareno en Belice tuvo su origen, como muchos otros, en una escuela primaria establecida para los niños que asistían a las escuelas dominicales de la Iglesia del Nazareno en Belice.

En efecto, cuando los misioneros reverendo Haroldo Hampton y su esposa llegaron a Belice, comisionados por el Concilio Misionero de Guatemala para desarrollar el trabajo principiado por las misioneras señoritas Holland y Gardner, en el mes de junio de 1943, se encontraron con que los niños nazarenos eran golpeados y constantemente humillados por el hecho de asistir a la escuela dominical.

Era imperativo que los nazarenos tuvieran su propia escuela diaria. Esta empezó en 1944 bajo la dirección de los misioneros Bishop. La matrícula creció rápidamente, y en mayo de 1945, la señorita Ruth Dech se unió a los Bishop en su tarea educativa. Esta fase del trabajo de nuestra iglesia creció hasta que en 1951 teníamos 387 alumnos matriculados en 13 escuelas diarias. Esto, aunado al creciente número de miembros y de jóvenes llamados al ministerio hizo más patente la necesidad del establecimiento de un instituto bíblico en el que nuestros jóvenes pudieran prepararse.

Desde el año de 1947, el misionero Browning escribió: "Los jóvenes de Belice están afiliándose con nosotros en tales números que el tener una escuela bíblica para ellos se está volviendo una necesidad urgente."

De modo que fué un motivo de gran gozo, y al mismo tiempo un gran paso en el adelanto de la obra en Belice, cuando, en el año de 1951 se organizó el Instituto Bíblico con un buen grupo de alumnos desde el principio. Con la cooperación de los misioneros y obreros nacionales, el Instituto ha tenido gran éxito, y al presente tiene 20 alumnos.

Es de señalarse que entre los campos misioneros que nuestra iglesia ha abierto en la última década, Belice es uno de los que han experimentado mayor crecimiento. El número de iglesias y de miembros se ha multiplicado en unos cuantos años. Indudablemente, al paso de los años, habrá más y más jóvenes llamados por Dios al glorioso ministerio en la Iglesia del Nazareno. Estos jóvenes, a su vez, tendrán la oportunidad de prepararse en nuestro instituto bíblico y saldrán a ocupar sus lugares en el programa de evangelización de su país. Esta institución de preparación ministerial tiene delante de sí un futuro de inmenso servicio para la causa de Cristo en Belice, futuro que estamos seguros realizará completamente.

Acordémonos de orar por los maestros y alumnos de esta institución educativa.

# Escudriñad las Escrituras

## IV. El Rey es Rechazado (16:21-28:30)

### A. Señales Inequivocas de lo Venidero (16:21-17:27).

#### 1. La sombra de la cruz.

Aquí empieza el largo y lento ascenso hacia el Calvario (16:21), pero tenemos también la primera promesa de la mañana de la Resurrección. Pedro, como un instrumento en las manos de Dios, acaba de proclamar el mesianismo de Cristo (16:16); y ahora, como un instrumento en las manos de Satanás (16:23), Pedro sugiere que el Calvario es innecesario (16:22). Es la misma antigua verdad: Protege tu vida y se atrofiará (16:24-25); úsala en la obra y la salvarás por toda la eternidad. "Negarse a sí mismo" en este lugar significa realmente renunciar a uno mismo o la crucifixión del yo (Gálatas 2:20).

#### 2. La visión refulgente (17:1-13).

Cristo ha aceptado la confesión de Pedro de su deidad (16:16), y ahora revela su deidad (17:1-13). El Rey, quien ha caminado entre los hombres en los atavíos de la pobreza, descubre por breves momentos esos atavíos para mostrar la púrpura real y el oro de su naturaleza regia. Este dramático evento

(a) Preparó a Cristo para los eventos venideros.

(b) Fué una nueva seguridad para El y para los doce de su filiación.

(c) Equipó a los discípulos para un ministerio más poderoso (2ª Pedro 1:16-18).

(d) Demostró que la gracia (Cristo) ha reemplazado a la ley (Moisés) y a la profecía (Elías).

#### 3. Gozo en el valle (17:14-27).

La cumbre bañada por los rayos del sol y los valles cubiertos de sombras van generalmente mano a mano (17:14-18). He aquí una lección objetiva de la incapacidad humana: padre impotente, hijo impotente, y discípulos impotentes. La tragedia de la duda y la gloria de la fe, aun de fe muy pequeña, quedan grabadas para siempre

en nuestras mentes (17:20-21).

Las "dos dracmas" (17:24) eran el impuesto del templo o dinero de redención que tanto los pobres como los ricos tenían que pagar. Solamente Mateo menciona el incidente, pero éste se adapta perfectamente a una historia real. Esta es la única vez en que se menciona el pescar con anzuelo en el Nuevo Testamento; se usó el anzuelo porque sólo se necesitaba un pescado. Y nada más propio que el veterano pescador fuera el escogido para echar el anzuelo. El evento nos muestra cuán cuidadosamente evitaba Jesús ofensas innecesarias (17:27).

### B. Sugestiones para los Siervos del Rey (18, 19, 20).

#### 1. Evitad ofensas innecesarias (18:1-14).

El escenario de este capítulo es Capernaum; Cristo estaba haciendo su última visita a su centro predilecto de operaciones. El tema de la sección es VOLVEOS.

(a) Volveos del orgullo (18:14).

(b) Volveos de hacer daño (18:5-6). Ya antes había ilustrado este principio (17:27) y ahora lo declara abiertamente. Esta "piedra" era de las que los animales movían para moler.

(c) Volveos de la tentación (18:7-9) aunque eso os cueste mucho, ya que es mejor sufrir una pérdida física temporal que la pérdida eterna o permanente del alma.

(d) Volveos hacia los que están perdidos (18:11-14), los "hermanos"—los jóvenes y débiles en la fe. Podemos darle un rápido vistazo al sistema de valores de Cristo cuando El escoge a un niño antes que a un estadista.

#### 2. Sed generosos en perdonar.

La prueba final de la grandeza es la disposición de perdonar.

(a) Aunque hemos de exhortar al culpable a que confiese, hemos de evitar avergonzar a alguien sin necesidad (18:15-18); y sobre todo, estar dispuestos a hacer todo lo necesario

"para ganar a tu hermano," ya eso es lo que en verdad importa. Este proceso, la oración es indispensable (18:19-20).

(b) No debe haber límite al otorgar el perdón (18:22), así como Dios tiene límites para perdonar (18:25). Solamente Mateo nos da esta rábola, y es en realidad una historia regia. Los diez mil talentos (equivalente a más de doce millones de dólares) nos hablan de una bancarrota espiritual total (18:24), una cantidad que simplemente no puede ser pagada y que es menester perdonar (18:27). Los cien denarios (menos quince dólares) nos muestran que un significativo puede llegar a ser la compasión humana (18:28). He aquí la lección: *La única cosa que Dios puede perdonar es un corazón que quiere perdonar.*

#### 3. Algunas preguntas delicadas

(a) Pureza social (11-12).

Este capítulo nos narra el viaje de Cristo a través de Perea (19:1), donde el sufrimiento abunda, las aguas sanadoras corren libremente (19:2); y como siempre, encontramos críticos que como nosotros hacen preguntas que demuestran confusión (19:3).

En los días de Jesús el divorcio irrisoriamente fácil; un hombre se podía divorciar de su esposa con poca dificultad que no cocinaba bien, las leyes eran en vano, ya que el principio eterno (19:4) era menos precioso en favor de las conveniencias temporales de las leyes mosaicas (19:7). Solamente dos cosas pueden cortar los lazos del matrimonio—la muerte o la infidelidad (19:9); y cuando el matrimonio es cortado por el adulto, sólo el cónyuge inocente tiene derecho escritural de casarse otra vez. El que rinde honor especialmente a los que permanecen solteros para poder dar el mejor servicio espiritual (19:10).

(b) Verdadera grandeza (19:13).

¡Qué gran privilegio haber sido en esta primera clase de escuela dominical! Cristo corrigió el concepto erróneo de los discípulos sobre su grandeza (19:13) y sobre el valor de los niños (19:14-15).

(c) La pobreza que no se enriqueza parten (19:16-26).

Este joven rico, al intentar darse sólo

**M**UCHOS cristianos carecen de fe. Cuando Jesús estuvo en la tierra, durante su ministerio, hubo veces en que fué muy poco lo que pudo hacer, y la razón fué la incredulidad de la gente. El quería hacer grandes obras, pero su falta de fe amarró sus manos.

La fe era necesaria entonces, es necesaria ahora. Veamos el hombre paralítico, del cual se nos cuenta en el Evangelio de Marcos: "Viendo Jesús la fe de ellos." He allí la palanca que aplicó el poder de Dios. Venciendo grandes obstáculos llevaron al enfermo hasta la presencia de Jesús. Su labor había sido heroica, y de haber estado allí, los hubiéramos loado, por tratar, mediante un esfuerzo inusitado, de llegar hasta Jesús. Mas Jesús no alabó su esfuerzo, pero se gozó con su fe. Eso fué lo que Jesús vió en los cuatro hombres.

Dios siempre ha puesto una medalla en la fe. "Sin fe es imposible agradar a Dios." Los grandes de todos los siglos han sido hombres de gran fe. La fuerza que moldeó a Abraham, a Moisés, a Josué, a José y a Daniel fué una fe potente. Sacó a los tres mancebos hebreos de las llamas del horno. Esteban y Bernabé fueron hombres llenos de fe. La Iglesia Primitiva tuvo un éxito fenomenal, pero no fué por sus dirigentes, su educación o sus riquezas. Tuvieron éxito por su fe en las promesas de Dios.

Muchas veces nuestra fe es débil, y por ello hacemos tan poco. Es posible que hayamos hecho mucho, pero nuestra necesidad más grande es una fe con una nueva vitalidad. En nuestra constitución espiritual hay una falta de vitaminas de fe. La pregunta es: ¿qué podemos hacer para aumentar nuestra fe? He aquí la receta: "La fe es por el oír; y el oír por la palabra de Dios." Eso no es algo difícil de entender. Leamos la Biblia y mantengamos en nuestro pensamiento lo que Dios ha hecho. A ello aunemos esta verdad eterna: "Cristo Jesús es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos." Dios nunca cambia y no cambia sus planes. Lo que hizo antaño, hará hogaño, siempre y cuando le honremos poniendo en El nuestra fe. El es un Dios que todo lo puede. "Para Dios todo es posible." Oración: "Señor, aumenta nuestra fe."

—C. Warren Jones

sí mismo, había también circunscrito su vida, hasta que la verdad había quedado pisoteada bajo sus pies (19:20) y las riquezas ocupaban el altar de su alma. Habiéndose asido egoístamente a su oro y a sí mismo, su alma se encogió conforme su fortuna creció (19:22). El "rico" del versículo 24 se aplica a aquellos para quienes ganar dinero es el fin supremo de la vida; y éstos difícilmente pueden ser salvos, ya que es difícil que un rico sea "pobre en espíritu" (5:3).

(d) El día en que Dios paga.

Esta parábola vino como una contestación a la pregunta de Pedro (19:27). La parábola intentaba ilustrar:

(1) El peligro de un espíritu comercial (19:27-29) en cualquier empresa espiritual.

(2) Que todos reciben lo que Dios promete (20:13) además de muchas sorpresas providenciales.

(3) Que no hay excusa de estar ociosos (21:6) cuando el trabajo del Reino está frente a nosotros.

(4) Que las recompensas están basadas en la fidelidad, y no en la longitud de nuestro servicio.

Es posible que Cristo haya estado pensando en Pedro (19:30; 20:16), quien fué el primero en ser llamado, y en Pablo, que fué el último.

(e) Verdadera grandeza (20:17-28).

Aquí aprendemos que si hemos de participar en las recompensas del Reino, necesitamos participar en los sufrimientos del Rey (20:22-23). Al predecir su muerte, Cristo añade la nota de tortura (20:19) por vez primera. El sacrificio de Cristo de sí mismo, brilla refulgente en contraste con la ambición personal de los discípulos (20:20-21). Otra ley del Reino: el servicio es la medida de la grandeza (20:27-28).

(f) Una oportunidad de servir.

El viaje por Perea ha terminado, y Jesús demuestra que es falsa dignidad la que se niega a inclinarse para ayudar a los necesitados.

Notemos:

(1) Necesidad lastimosa en contraste con ayuda abundante.

(2) Determinación vehemente (20:31) y una petición específica (20:33) traen una victoria gloriosa (20:34).

¿Por qué quedar ciego cuando el Dador de la luz va pasando?

# VI. Los Nombres de Dios

## en el Antiguo Testamento

Por Ira N. Taylor

### Jehová-Nissi: Jesús Nuestra Bandera

SI echamos una mirada a la historia de los incas del antiguo Perú encontramos un cuento medio fabuloso que ilustra el tema tratado en el artículo anterior. En las guerras que los monarcas incaicos pelearon para ensanchar su imperio, solían encargar a sus generales estas campañas. Sin embargo, a veces ellos mismos salían a dirigir las batallas importantes. Y en esas ocasiones lo hacían bajo su bandera real, el arcoiris. Al mostrarse delante de sus guerreros les infundían un espíritu fiero y arrojado que les conquistaba la victoria, pues aquéllos pensaban que estaban peleando en la presencia del divino Hijo del Sol.

Para nosotros, esa historia de la legendaria raza de los incas tiene la fuerza de una parábola. Habrá que recordar que el arcoiris fué dado a los hombres por Dios después del diluvio, como un sello de una promesa divina. Siendo que el arcoiris era la insignia de la bandera de los incas, esto era profético de la promesa de Aquel, a quien aunque no conocían, estaban esperando en cierta manera, pues sus adivinos, los Huillac, siempre habían expresado que sus ceremonias y ofrendas al sol no podían satisfacer plenamente sus deseos y anhelos. Poco antes de la llegada de los españoles, el Huillac-Uma, o pontífice del sol, profetizó la venida de hombres de lejanas tierras, de rostro blanco, que traerían el culto a un Dios que habitaba más allá del sol.

Mas si bien es cierto que los españoles trajeron una forma de la santa religión cristiana, en su codicia de oro y amor de conquista, aunado a la forma adulterada de la religión cristiana que traían, no hicieron más que imponer a los conquistados el esqueleto muerto de la religión cristiana. Vino a ser, como dijo alguien, que ellos trajeron a América, un Cristo conocido en la vida como un niño, y en la muerte como un cadáver. Sobre su niñez desvalida y su suerte trágica presidía la Virgen Madre, y la única realidad de ese Cristo residía en la hostia mágica, de la cual, según ellos, emanaba la inmortalidad.

Aquellos jactanciosos propagadores de la cruz no hicieron absolutamente nada para señalar a los aborígenes americanos al Cristo quien es el Prometido a todas las naciones para ser su Salvador y Redentor. Bautizaban a los indios en todo su alejamiento de Dios y no hicieron más que dar nombres cristianos a sus antiguos dioses. Hasta ahora mu-

chos creen su antiguas supersticiones y adoran sus antiguas deidades. Gracias a Dios por los conquistadores de Cristo, que especialmente durante la última década han invadido a la América Latina con un nuevo tipo de conquista. Estos son impulsados por el amor de Cristo, y de las almas, y buscan solamente la gloria del Señor Jesús. Su anhelo es extender su Reino, del que se había profetizado que no "tendrá fin." Su autorización clara e inequívoca es la gran comisión dada por Jesús mismo: "Id por todo el mundo; predicad el evangelio a toda criatura" (Marcos 16:15).

A nosotros toca levantar en alto la bandera de Jesús, "el león de la tribu de Judá," en cuyo nombre hay victoria para cada alma que confíe en El. ¡Que Dios nos dé capitanes de las huestes del Señor, que, como Josué, luchen con denuedo contra todos los amalecitas de la carnalidad, la mundanidad, y los enemigos diabólicos! ¡Dios nos dé líderes espirituales como Moisés que levanten en alto su voz animando a los peregrinos asediados por el enemigo, e inspirándolos a confiar en el Vencedor insigne y Libertador suyo! ¡Dios nos dé sacerdotes espirituales como Aarón y destacados laicos como Hur, que presten su pleno apoyo en presentar a Cristo, nuestra bandera, al mundo! ¡Y qué nos dé un ejército numeroso de varones valientes para bajar al llano de la sangrienta batalla, y luchar allí hasta que la bandera de Jesús—nuestro Jehová-Nissi, flote victoriosa sobre todo el campo de batalla! Amén.

---

Estaba sentado a la vera del camino. Desilusionado, hambriento, miserable y sin amigos. Ambulando por las calles de Potcherstroom, pasó frente a la Iglesia del Nazareno. Era la noche del culto de oración. Los presentes estaban orando y testificando. Entró y encontró una atmósfera espiritual y una gente amigable. Esa noche Dios le salvó, y parece que va a empezar una nueva vida. Es diplomado de una Universidad del Africa del Sur, mas la bebida le había arruinado y degradado. El pecado reinó supremo en su vida, mas ahora, debido a que entró en ese culto de oración, la vida ha empezado otra vez para él. No puedo olvidar que esa iglesia fué empezada con ofrendas misioneras. Sí, trae ricos resultados "echar el pan sobre las aguas."

—C. H. Strickland



# De Otros Campos... Trinidad

*La Iglesia del Nazareno en las Pequeñas Antillas*

EN el extremo sureste del gran archipiélago de las Antillas, y directamente al norte de la costa de Venezuela se hallan las Pequeñas Antillas. La más grande de estas islas es la de Trinidad, situada en el Golfo venezolano de Paria, y a escasos 25 kilómetros de la costa de Venezuela. Su superficie es de 4,550 kilómetros cuadrados.

La isla fué descubierta y nombrada por Cristóbal Colón en 1498, y quedó en posesión de España hasta 1802, año en que, por virtud del Tratado de Amiens, pasó a pertenecer a la Gran Bretaña.

Como en el caso de las demás Antillas, el clima es cálido y extremoso—húmedo y seco. El suelo es fertilísimo, y los principales productos son cacao, frutas, azúcar y café. Trinidad es también un importante productor de petróleo y de asfalto. Entre las maravillas de la isla se halla el famoso Lago de Asfalto, que desde hace muchos años ha producido miles de toneladas anuales que son exportadas para pavimentar. La superficie de este raro lago es suficientemente estable como para caminar sobre ella.

Trinidad tiene una población de 590,000 habitantes, una tercera parte de los cuales son de ascendencia hindú. El resto de la población está integrado por ingleses, franceses, españoles, negros y chinos. La capital es *Port of Spain*, y el idioma hablado es inglés.

Predomina la religión católica romana, y su influencia es sentida en el sistema educativo de la isla. Sin embargo, tal como sería de esperarse, a tal mezcla de razas ha acompañado una gran mezcla de religiones. En efecto, hay en Trinidad grupos numerosos de mahometanos (o islamitas), brahmánicos, y los que practican la magia negra.

El trabajo de la Iglesia del Nazareno en Trinidad está estrechamente relacionado con el trabajo en la Isla de Barbada, y es en cierta manera una extensión de éste. El reverendo J. I. Hills y su esposa desembarcaron en Trinidad procedentes de Barbada, en 1926. Lentamente, debido en parte a la persecución causada por los otros grupos religiosos, los esposos Hills pusieron el fundamento del trabajo. Varios líderes y superintendentes generales de la iglesia visitaron Trinidad durante los años.

Hasta el año de 1948, en que se contaba con 3 iglesias, el progreso fué muy lento. Una nueva era del trabajo se abrió con la llegada de dos nuevos misioneros a Trinidad, el reverendo Ray Miller y su esposa, quienes llegaron en julio de 1949. De

entonces para acá el trabajo ha progresado muy rápidamente, y la asistencia a los cultos ha triplicado. En el mes de febrero de 1952, la Asociación Ministerial de Trinidad, de la cual el reverendo Miller es presidente, auspició una campaña evangelística que resultó en un gran avivamiento que literalmente sacudió a toda la isla, con cientos de conversiones, y la apertura de nuevos puntos de predicación como resultado. Recientemente se compró la propiedad para el Instituto Bíblico en Trinidad y éste ha estado funcionando con 17 estudiantes, 10 de los cuales graduarán este año. En 1952 llegaron a la isla dos misioneros más. Este campo de labores, que ha experimentado un prodigioso crecimiento en los últimos 4 años, es un punto brillante en el programa de evangelización mundial de nuestra iglesia en la zona del Caribe. ¡Oremos por Trinidad!

## Estadísticas

Misioneros .....	4
Obreros nacionales .....	14
Iglesias organizadas .....	6
Miembros .....	945
Escuelas dominicales .....	14
Asistencia a las escuelas dominicales .....	750

## Peticiones de Oración

Esta sección está abierta a cualquier hermano o hermana cristianos que deseen pedir la oración en favor de algún inconverso o para la solución de algún problema difícil en su vida personal. Envíe su petición a EL HERALDO DE SANTIDAD, Box 527, Kansas City 41, Mo., E. U. de A.

Por un hermano en Oratorio, Guatemala, predicador del evangelio quien tiene una enfermedad que Dios puede curar con poder. Siendo que quiere ayudar a la salvación de muchas almas, cree que los lectores de EL HERALDO DE SANTIDAD elevarán sus peticiones a Dios en su favor.

Por los Institutos Bíblicos Nazarenos en la América Latina para que el Señor ayude a los profesores a formar con espiritualidad y poder a los futuros ministros de nuestra iglesia. Pedir también por los jóvenes y señoritas que a pesar de las dificultades que encuentran, han decidido dedicarse a la predicación del Evangelio.

Por un hermano en Puerto Rico para que el Señor le ayude a hallar la sanidad de su cuerpo y lograr la salvación de sus familiares cercanos.

Por los niños de nuestra iglesia para que logren ser educados en los principios cristianos en la escuela dominical y en las escuelas bíblicas vacacionales de nuestra denominación.

## Tendrás Que Renacer

Por Eduardo G. Wyman

PROBABLEMENTE ustedes han oído el dicho paradójico que declara: El que nace dos veces muere solamente una vez, mas el que nace una vez muere dos veces. Por muy extraña que parezca tal declaración encierra una verdad importantísima. Nos da a entender que si uno nace físicamente y espiritualmente también, la muerte no es para él el rey de terrores como para otros. Es verdad que su cuerpo morirá, pero la muerte ya no tiene aguijón para él. El sepulcro no tiene victoria, pues al estar ausente del cuerpo está presente con el Señor. Por otra parte el que nace físicamente, nada más, tiene que morir dos veces. Le amenaza la muerte física, como es natural. Pero además de esto le espera lo que las Sagradas Escrituras llaman “la muerte segunda” —la eterna separación de Dios en las tinieblas de afuera. Por esto nuestro Salvador declara en el evangelio según San Juan capítulo tres: “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios . . . . No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer otra vez.”

Difícilmente encontramos palabras más enfáticas. Cristo pronunció este imperativo divino no a un pecador endurecido, no a un publicano despreciable, no a un hijo pródigo, ni a una Magdalena que hubiera perdido su honor, sino a un hombre muy religioso, un fariseo, un maestro de los judíos. Le declaró que si no naciere otra vez no podía ver el reino de Dios. Nos da a entender que aunque uno sea culto, respetado, bien educado, si quiere entrar en el reino de Dios tiene que nacer de nuevo. A pesar de que sea uno honrado, bondadoso, y goce de una buena reputación, para heredar la vida eterna tie-

ne que nacer otra vez. Uno puede ser de vida moral, correcto en su comportamiento, y hacer muchas buenas obras, pero aun esto no le salvará—le falta nacer de lo alto. Puede ser caritativo, piadoso, y religioso—pero el Maestro divino solemnemente le proclama: “Os es necesario nacer otra vez.”

Nadie niega que este nuevo nacimiento sea bastante misterioso. Pero no rechazamos una verdad solamente por ser misteriosa. Por ejemplo, quién puede explicar a fondo cómo es que la electricidad en una estufa produce calor; en un abanico produce ventilación; en un foco eléctrico produce luz; en un refrigerador produce frío; en un radio produce música. No logro explicarlo pero sé que es una realidad.

Y también sé que es una realidad gloriosa que cuando confesamos nuestros pecados a Dios, y miramos por la fe a la cruz del Calvario, al Cordero de Dios que quita los pecados del mundo, Dios por amor de Cristo perdona todos nuestros pecados, nos recibe en su familia como hijos, separa nuestras transgresiones de nosotros tan lejos como es el oriente del occidente, escribe nuestros nombres en el libro de la vida, y nos hace herederos de Dios y coherederos con Cristo Jesús. “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”

Por esto podemos decir con San Pablo: “Porque yo sé a quien he creído, y estoy cierto que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.” “Porque sabemos, que si la ca-

sa terrestre de nuestra habitación se deshiciera, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna en los cielos.” Que Dios les colme de sus más ricas bendiciones, concediéndoles este nuevo nacimiento que El declaró indispensable.

### INTERCESORES EN ORACION

Mes de Julio

El Oriente

Los ojos de todo el mundo se dirigen hoy hacia el Oriente. Siendo éstos, tiempos de transformación, lo viejo está siendo substituido por lo nuevo. Es una época de tribulación, derramamiento de sangre y caos, ésta en que las ideologías se fuerzan sobre las gentes a punto de bayoneta. Pero también es un tiempo de oportunidades inmensas para la Iglesia de Jesucristo.

En China y Corea, especialmente, tenemos una oportunidad que de por sí había de hacer que la Iglesia cayera sobre sus rodillas en oración intercesora. El reverendo Roberto Chung está de regreso en Corea con el fin de unir las fuerzas diseminadas.

En el Japón tenemos una puerta abierta. El doctor W. A. Eckel y su grupo de fieles misioneros nazarenos están haciendo un trabajo de primera calidad. Los heroicos pastores nazarenos japoneses y sus familias, así como los 6.000 cristianos han escrito páginas nobles en el libro de la historia cristiana. La Iglesia debe aprovechar la oportunidad que el país ofrece. Donde en la actualidad tenemos cien iglesias, bien podríamos tener en breve cuando menos un millar de congregaciones.

En las Filipinas tenemos la oportunidad que nos ofrece el trabajo misionero pionero. Esta nueva nación ha estado a la altura de sus responsabilidades. Se ha dado cuenta de que la fortaleza nacional viene de la fortaleza religiosa. Nuestros misioneros, así como los nazarenos nacionales han afirmado su “cabeza de playa” y siguen adelante.

Pidamos al Señor por el Oriente, para que Dios lleve a cabo su voluntad en los pueblos de esas naciones.

## Bienaventurados los Padres

Bienaventurado los padres que, pobres en fuerzas propias, se han unido ante Dios para buscar juntos su Reino: de ellos es ese Reino.

Bienaventurados los padres que, en todas sus aflicciones, lloran y oran juntos, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los padres que, al educar a sus hijos, son suaves aun siendo firmes, pues así obtendrán resultados más duraderos que con el rigor.

Bienaventurados los padres que, no contentos con sólo alimentar el cuerpo de sus hijos, despiertan en ellos hambre y sed de justicia. Esta ardiente aspiración encontrará un día su cumplimiento.

Bienaventurados los padres que practican la misericordia con respecto a sus hijos, pues les ayudarán a crecer en la misericordia de Dios.

Bienaventurados los padres que, mirando a sus hijitos, aprenden a ser humildes y puros. Ellos descubrirán las cosas escondidas a los sabios de este mundo.

Bienaventurados los padres que esparcen paz a su alrededor: ellos ayudarán a sus hijos a crecer en el Reino de los cielos.

Bienaventurados los que, en su soledad, han hallado en el Evangelio y, en Jesús, hermanos, hermanas, madres, hijos y amigos fieles.

Bienaventurado el hogar en el cual los que mueren, mueren en el Señor. Ellos descansan de sus trabajos, pero en la casa donde sus lugares han quedado vacíos, sus obras les siguen.

Bienaventurada la familia que, despojada de todo en la tierra, se reconstruye en los cielos, en la gloria del Reino de Dios.

“Acción y Fe”

## Otro Atropello en Colombia

Río Negro, Colombia, S.A.—(E/P)—El domingo 15 de febrero del año en curso, un pequeño grupo de creyentes estaba congregado como a las cinco de la tarde en la Iglesia Metodista Libre en Río Negro. El grupo incluía al misionero reverendo Roberto N. Lytle, su esposa y sus tres pequeños hijos, dos misioneras americanas, las señoritas Ruth Gibson y Arlene Rickey, y un grupo de creyentes colombianos. Estaban cantando el tercer himno cuando tres jóvenes bien vestidos, uno de ellos armado con un cuchillo y otro con un garrote, irrumpieron en la iglesia y empezaron a repartir golpes a los del pequeño grupo. La mayoría de éstos huyeron, pero los americanos y tres colombianos se quedaron en la capilla. Todos éstos recibieron golpes de diversa intensidad, así como amenazas del atacante que portaba el cuchillo. Después de que todos los presentes habían escapado, los vándalos hicieron pedazos el órgano, voltearon el púlpito,

rompiéron el mobiliario, despedazaron las Biblias, y dejaron todo el templo en un estado de ruina.

Se llamó a la policía, y a pesar de que los atacantes habían huido, dos de ellos fueron identificados como Vicente y Jesús María Arbeláez. La policía se dió a su búsqueda y se informó que uno de ellos fué detenido. Durante el ataque, varias mujeres fueron golpeadas, y un violín costoso propiedad de una de las misioneras fué despedazado.

El sacerdote local, el Padre Gómez, les había dicho a sus feligreses que a todo costo había que “acabar” con los evangélicos y los adventistas. Este es el último de la serie de más de 150 incidentes registrados durante el año anterior, que han sido reportados y documentados por la Confederación Evangélica de Colombia.

## Código del Corazón Carnal

1. Amarás el dinero omnipotente con todo tu corazón, con toda tu alma y toda tu fuerza. Ganarás todo lo que puedas y gastarás todo lo que ganes. Acumularás todo el lucro para tu vejez. No adorarás ningún dios que no tenga el símbolo del dinero.

2. Amarás los placeres de la vida como a ti mismo.

3. Te acordarás de los juegos de pelota y de las películas. Seis días trabajarás defraudando a tu patrón, y el séptimo te pasearás en tu automóvil, o en días de campo.

4. Alabarás a los influyentes y a los ricos para que te saluden y te recomienden.

5. Oprimirás a los pobres, y les quitarás lo que tienen, pero te cuidarás de cualquier crimen que te ponga en la cárcel.

6. No cometerás adulterio hasta que no obtengas tu divorcio, y te sirvas del decreto como un escudo.

7. No tolerarás las faltas de tu prójimo, y si te debe algo, lo echarás a la cárcel hasta que te pague el último centavo.

8. Amarás a tu amigo, pero odiarás a tu enemigo. Ojo por ojo, diente por diente, y que aprendan que “contigo no se puede jugar.”

9. Si hay otro mandamiento, acuérdate de la regla de que “el pez más grande se come al más pequeño.”

10. Y cuando hayas cumplido todos éstos, lee Hebreos 12:2.

Un hombre que es justo, y que vive bien, tiene más poder en su silencio que muchos otros tienen en sus discursos. Su carácter es como campanas que emiten notas melodiosas; campanas, que, cuando son tocadas—aun accidentalmente—resuenan y repican con una música que inspira y que eleva.

—Phillip Brooks

# Esta es la Salvación

Por D. Shelby Corlett, D.D.

**S**ENORES, ¿qué es menester que yo haga para ser salvo? Y ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tú, y tu casa.

Contemplemos a este hombre en gran necesidad pidiendo que alguien le ayude. En esos momentos es un ejemplo de toda la raza humana, cuyos miembros en momentos de necesidad y angustia piden ayuda de alguien más, para ser salvos. Pablo y Silas, hombres salvos, dieron la única respuesta a esta pregunta universal: "Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo."

El ser salvo es un asunto individual—"¿Qué es menester que yo haga para ser salvo?"

Gran parte de nuestra vida es vivida con otros. Debido a ello, nos dejamos guiar por otros, y dependemos en otros. Pero los asuntos más importantes de la vida son personales; no nacemos con otros, no hacemos nuestras decisiones más nobles en medio de una multitud, no nos casamos en compañía de otros, y no morimos con otros. No somos salvos en una multitud. Todos estos asuntos son personales.

El ser salvos demanda un contacto personal con Cristo. Implica el abandonar el camino amplio y fácil de la multitud y entrar en el camino individual y estrecho de un arrepentimiento personal y de fe en Cristo—el camino que guía a la vida. Cuando una persona está dispuesta a ser franca consigo misma al verse delante de Dios, está en camino para ser salva.

¿Qué significa el creer en el Señor Jesucristo? Significa mucho más que una aceptación mental a cualquiera gran verdad acerca de Cristo, pues en cuanto a esto, hasta los demonios creen y tiemblan, pero no son salvos.

El creer es un asunto del corazón—"Con el corazón se cree para justicia" (Romanos 10:10). El creer es aceptar internamente con todo el corazón, y tener una completa confianza en Cristo, y sólo en Cristo para la salvación de uno (Hechos 4:12).

---

## Aún . . .

Sé que he vivido así, desgajando las flores, arrojándolas mustias al olvido del tiempo, sé que no he sido digna de alentar este soplo que en tu misericordia nos diste, ¡Dios Eterno!

Los años han corrido, como en una fontana se escurre entre dos piedras la gota inadvertida, horas, años y días, los perdí entre mis manos, manos que no supieron hacer digna la vida.

San Juan explica la fe de salvación diciendo: "Mas a todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre; los cuales . . . son engendrados . . . de Dios" (Juan 1:12-13).

Se ha dicho que la acción de creer es como el acto de encender un foco o un motor, dando paso libre al poder eléctrico. ¿No es eso lo que Juan dice en esos versículos?

El creer en el Señor Jesucristo para ser salvo es recibir a Cristo en nuestros corazones. Recibir a Cristo, o creer en su nombre, es convertirse en un hijo de Dios. Y el convertirse en un hijo de Dios es nacer de nuevo. Los escalones son: *Creer, recibir, convertirse*.

¿Qué quiere decir ser salvo? Ser salvo quiere decir que Dios mediante Cristo hace algo acerca de nuestra vida pasada; El perdona nuestros pecados, perdona nuestras maldades, quita la culpa de haber pecado, y quiebra el poder del pecado y de los vicios pecaminosos en nuestras vidas.

El ser salvo quiere decir convertirse en una nueva clase de persona; "nacida otra vez," "una nueva criatura en Cristo," con nuevo gozo y triunfo en el alma. Hay una relación espiritual nueva con Dios que canaliza su poder dentro de nuestras vidas, y mediante el cual podemos vencer el mal y vivir una vida cristiana y justa—"las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas" (2ª Corintios 5:17).

El ser salvos significa el tener la seguridad de que somos hijos de Dios en este momento (Romanos 8:15-16), y asimismo seguridad para el futuro conforme somos guardados por el poder de Dios mediante la fe (1ª Pedro 1:5).

Creer en el Señor Jesucristo es la acción que deja el paso libre al poder de salvación de Dios a nuestras vidas. Millones han hecho esta pregunta: "¿Qué es menester que yo haga para ser salvo?" desde la primera vez que fué hecha por este carcelero de Filipo. Millones han creído en el Señor Jesucristo y han sido salvos. ¿Es usted salvo? ¿Tiene la seguridad de una relación correcta con Cristo? Si no la tiene, ¿por qué no, en este momento, cree en el Señor Jesús y es salvo?

La juventud no quiso consagrarte su esfuerzo porque en locos afanes no dió con el camino; no es un regio presente el que traigo a tus lares son serenas y quietas las ofrendas de Estío . . .

Son un manojo raro las flores de mi ofrenda, horas tristes y dulces, días y años de esfuerzo; no hay soles fulgurantes ni estrellas a millares; traigo las perlas mías . . . y aún florecen versos . . .

—Z. de Z.

# El Escape del Fuego

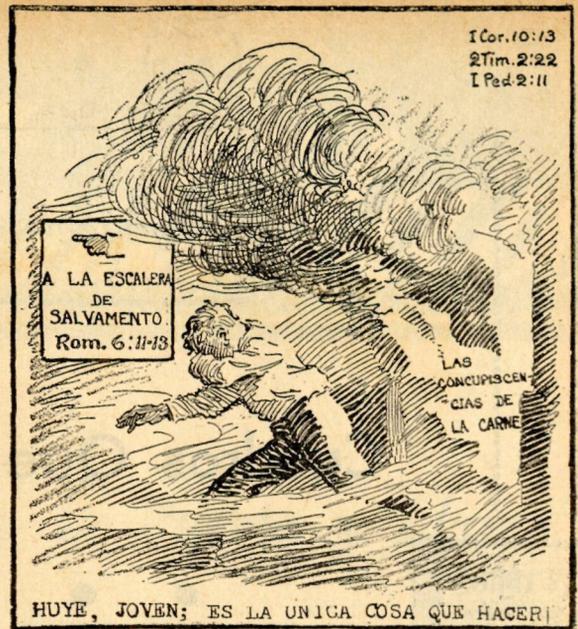
**A** VECES un hombre, un joven o un niño quiere luchar con algo que él no puede dominar, sólo para mostrar su braveza y valentía. Quiere probar, y que otros vean, que no es cobarde, sino valeroso y fuerte.

Esto en unos casos es comendable, porque puede ayudar a desarrollar más fortitud y fuerza muscular y mental. Unos se deleitan en vivir peligrosamente. Pero hay tiempos cuando la razón y la sabiduría nos mandan huir o quitarnos del peligro. No vale la pena batallar con un huracán o luchar contra la marea del mar. Si un joven en su cuarto en el segundo piso halla que la casa está en llamas, él no se quedará allí batiendo, escupiendo y gritándole al fuego. La razón le dice que la única cosa que hacer es correr a la escalera.

Muchas veces la acción más valerosa es huir. "Huye," escribió San Pablo al joven Timoteo: "Huye también los deseos juveniles; y sigue la justicia, la fe, la caridad, la paz, con los que invocan al Señor de puro corazón." Y San Pedro escribió, "Os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma." Tenemos la obligación de evitar el camino de la tentación. Un joven puede vivir tan limpio como cualquiera otra persona.

Cuando en los niños y las niñas se despiertan los impulsos del sexo, no piense nadie que esto es el principio de algo malo, impuro o pecaminoso. Es tan natural como el respirar y el dormir. El desarrollo de esta facultad en la juventud suple grandes oportunidades de nobleza o bajeza de carácter. Un finquero puede tener docenas de bueyes, pero hasta que no sean uncidos él no puede arar sus terrenos. El joven o la señorita que tiene la gracia de Jesucristo en su corazón, puede y quiere disciplinarse y enseñorearse de todos los deseos de la mente y del cuerpo; y por la ayuda de Dios él o ella puede resistir todos los pensamientos inmundos. Es un hecho científico que el sexo obra en el desarrollo y en la operación de todas las funciones de la mente y del cuerpo. El sexo es una facultad dada por Dios a todos, y no hay nada impuro o inmoral en él. El pecado y el daño están en el abuso de esta dádiva divina a la raza humana.

Ordenado de Dios y probado por la experiencia humana por todas las edades, sabemos que el matrimonio en el que un hombre y una mujer se aman vivamente el uno al otro, es la condición natural, normal e ideal para la felicidad humana. Cada joven y señorita debe anticipar con gozo el casarse y llevar una vida de honestidad, cada uno dando al otro toda la felicidad posible. Si por los años ellos han desarrollado y practicado las virtudes y gracias cristianas, ellos pueden darse mu-



Por W. Roberto Adell

tuamente un cuerpo limpio, un carácter estable y una mente llena de las cosas útiles de la vida. Tienen dominio sobre los deseos bajos, las concupiscencias carnales, los pensamientos sucios y los hábitos desagradables. ¡Qué triste el individuo que puede ofrecerse en matrimonio sólo como un pedazo de un hombre o una mujer, y la ceniza de un carácter!

Un carácter no es edificado por un hecho ni arruinado en un momento; es el resultado de los hábitos de pensar y obrar. El carácter es lo que es un individuo; "porque cual es su pensamiento en su alma, tal es él" (Proverbios 23:7). "Consérvate en limpieza." "Conservaos en el amor de Dios." "Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón, porque de él mana la vida." "Jehová será tu confianza, y él preservará tu pie de ser preso."

La mentira más común del diablo, y el error más común de los hombres es que haya más placer o felicidad en el pecado que en la justicia y la nobleza. Demasiado tarde muchos hallan la verdad. "Compra la verdad, y no la vendas." "Tu palabra es verdad." "Y la verdad os libertará."

"¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra" (Salmos 119:9).

---

—¿Quién conoce bien la Biblia?—preguntó el maestro de escuela dominical a sus alumnos.

—Yo la conozco bien,—replicó una niña con sumo entusiasmo,—y le puedo decir todo lo que en ella se encuentra: el retrato del novio de mi hermana, la receta de mi abuelita para las arrugas, un rizo de mis cabellos de cuando yo era muy pequeña, y la boleta de empeño del reloj de mi papá.

—Copiado



... un nuevo libro ...

## Cuadros Que Hablan



## Cuadros Que Hablan

## Cuadros Que Hablan

*Haga su pedido hoy a*

**Beacon Hill Press**

Kansas City 41, Missouri, E.U.A.

Por W. ROBERTO ADELL.  
Una colección de 74 mensajes  
cortos ilustrados con dibujos  
apropiados y muy atractivos.  
Escritural y al mismo tiempo  
ameno e interesante.

Es la presentación de las gran-  
des verdades del Evangelio en  
un método fresco y efectivo.  
Tiene un mensaje tanto para  
el cristiano como para el in-  
converso.

Será una bendición para su  
propia alma y le ayudará en  
la evangelización de otros. Es-  
pléndido acabado, 155 pági-  
nas a la rústica. Pasta a colo-  
res.

Un periódico americano publicó el siguiente episodio de la vida del gran evangelista D. L. Moody. En uno de sus viajes a Europa, empezó un fuego en uno de los extremos del barco en que viajaba. La tripulación y los pasajeros se formaron en línea para pasar cubetas de agua.

Uno de sus amigos le dijo a Moody: "Hermano Moody, vayamos al otro extremo del barco y oremos." A lo que el evangelista, con mucho sentido común, replicó: "¡No señor, nos quedaremos aquí, y pasaremos cubetas de agua, y al mismo tiempo oraremos con todas nuestras fuerzas!" ¡Cuán típico fué esto de Moody! El siempre mantuvo que la oración y las obras debían ser como las dos manos de una persona, que nunca se separan.

### EL HERALDO DE SANTIDAD

Honorato Reza, Director

Sergio Franco, Oficial de Redacción

Casa Nazarena de Publicaciones, Administrador

Vol. VII 15 de junio de 1953 Núm. 12

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Mo., E.U.A. Suscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América. Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U.S.A. is pending. Printed in U.S.A. — Impreso en los E.U.A.